

El «Capitalismo Periférico» de Raúl Prebisch. Una aventura académica (1971-1981)

Fágnér João Maia Medeiros 

RESUMEN: En este artículo identificamos el libro «Capitalismo Periférico» de Raúl Prebisch, publicado en 1981, como parte de una aventura académica comenzada en el preludio en la década anterior. Apoyándonos en fuentes archivísticas, reconstruimos el itinerario del economista argentino constatando una «fase de preparación» del manuscrito (1971-1975) mientras revisaba sus ideas para un nuevo curso sobre desarrollo económico en la Universidad de Columbia. Su liderazgo de la Revista de la CEPAL le permitió, no solo sintetizar y revisar sus ideas por medio de la publicación de una trilogía de ensayos, sino obtener el tiempo necesario para dedicarse exclusivamente a la revisión y difusión de sus ideas. En la gestación de «Capitalismo periférico» contó con una amplia red intelectual que revela una dimensión colectiva y de autocritica en la construcción de sus tesis. Estos hallazgos nos permiten perfeccionar la periodización en torno a la conocida como «última etapa» intelectual de Raúl Prebisch. (JEL CODES: B29, B31, B59)

AUTOR: Fágnér João Maia Medeiros. (Universidade Federal de Minas Gerais; fagnerjmaia@cedeplar.ufmg.br).

RECIBIDO: 2024-04-20, ACEPTADO: 2025-02-10, ONLINE: 2025-06-01.

AGRADECIMIENTOS: Se desea agradecer la colaboración del personal de la Biblioteca Hernán Santa Cruz en Santiago de Chile, sobre todo a Fabián Barros, por el auxilio brindado durante mi visita a los archivos Prebisch. Asimismo, agradezco al personal del Archivo Histórico del Fondo de Cultura Económica, en particular a Rosario Martínez Dalmau y Antonieta Hernández Rojas, por la información proporcionada sobre las obras de Raúl Prebisch publicadas por esta institución.

FINANCIACIÓN: Este trabajo ha sido realizado con el apoyo de la Coordenação de Aperfeiçoamento de Pessoal de Nível Superior (CAPES) de Brasil, bajo el Código de Financiación 001.

Raúl Prebisch's «Peripheral Capitalism». An academic adventure (1971-1981)

Fágnér João Maia Medeiros 

ABSTRACT: In this article, we identify Raúl Prebisch's book «Peripheral Capitalism», published in 1981, as part of an academic journey that began in the previous decade. Using archival sources, we reconstruct the itinerary of the Argentine economist and outline a «preparatory phase» of the manuscript (1971-1975), when he revised his ideas for a new course on economic development at Columbia University. Through his leadership in the Cepal Review, not only did he synthesize and refine his ideas in a trilogy of essays but he also guaranteed the necessary time to focus exclusively on revising and disseminating his theories. During the creation of «Peripheral Capitalism», he resorted to a broad intellectual network that reflects a collective and self-critical approach in developing his theses. These findings allow us to clarify the timeline around the so-called «final stage» of Raúl Prebisch's intellectual work. (JEL CODES: B29, B31, B59)

AUTHOR: Fágnér João Maia Medeiros. (Universidade Federal de Minas Gerais; fagnerjmaia@cedeplar.ufmg.br).

RECIBIDO: 2024-04-20, ACEPTADO: 2025-02-10, ONLINE: 2025-06-01.

ACKNOWLEDGMENTS: I wish to express my gratitude to the staff of the Hernán Santa Cruz Library in Santiago de Chile, especially to Fabián Barros, for the assistance provided during my visit to the Prebisch archives. I also thank the staff of the Historical Archive of the Fondo de Cultura Económica, particularly Rosario Martínez Dalmau and Antonieta Hernández Rojas, for the information they provided regarding the works of Raúl Prebisch published by this institution.

FUNDING: This work was carried out with the support of the Brazilian Coordination for the Improvement of Higher Education Personnel (CAPES), under Funding Code 001.

ATTRIBUTION-NONCOMMERCIAL-NODERIVATIVES 4.0 INTERNATIONAL (CC BY-NC-ND 4.0) © The Author(s) 2025.

«No hay tres Prebisch, hay como tres o cuatro, a Dios gracias.

He ido evolucionando en mi manera de pensar».

Raúl Prebisch¹

1. Introducción

En 1976, el afamado economista argentino Raúl Prebisch, a sus 75 años, abdicó el servicio internacional y pasó, bajo la égida de la Revista de la CEPAL, a dedicarse íntegramente a la actividad académica, produciendo una serie de ensayos críticos sobre el capitalismo periférico. Este episodio fue descrito en su ensayo autobiográfico (Prebisch, 1983) como su «última fase intelectual», por lo regular resumida en la publicación de su obra *opus magnum*, «Capitalismo periférico. Crisis y transformación» (Prebisch, 1981).

En este artículo, sostendemos, en cambio, que el libro «Capitalismo periférico» fue un proyecto intelectual iniciado antes del año señalado en su autobiografía². En realidad, lo habría comenzado en el preámbulo de la década de 1970, inmediatamente después del fracaso de la «agenda prebischinana»: i) las reformas quedaron estancadas con el agotamiento de la Alianza al Progreso; ii) el impulso hacia la integración regional se detuvo poco después de la creación de la Asociación Latinoamericana de Libre Comercio (ALALC); y, por último, iii) su propuesta de un Nuevo Orden Económico Internacional fue bloqueado en la segunda Conferencia de las Naciones Unidas para el Comercio y el Desarrollo (UNCTAD) en 1969 (Mallorquín, 2023; Medeiros, 2021b).

De regreso a Santiago de Chile, Prebisch quedó impresionado con el fructífero ambiente intelectual que halló en la Comisión Económica para América Latina y Caribe (CEPAL), tras haber estado apartado de las discusiones teóricas debido a su labor exclusiva en el servicio internacional. En sus propias palabras: «al volver, años después, la encontré transformada. Había tomado nuevos temas, había tratado de integrar elementos sociales, políticos y culturales en el concepto de desarrollo económico» (Prebisch, 1982a, p. 17). Este escenario impulsó a Prebisch a embarcarse en una aventura académica en 1971, dictando clases en las que presentó su renovada visión del desarrollo económico. Como se argumentará en la sección 2, estas clases constituirían los primeros «borradores» de «Capitalismo Periférico».

Para 1976, Prebisch ya tenía la clara la idea de escribir su libro. Así le comentó a su compañero del Instituto Latinoamericano de Planificación Económica y Social (ILPES): «olvidaba decirle que todo ello forma parte del libro que tengo en preparación y que espero terminar en el curso del año, pues no he querido aceptar ninguna otra tarea, sino dedicarme por completo a lo que tanto me atrae» (Raúl Prebisch para Benjamín Hopenhayn, 1 mar. 1976, Archivo de Correspondencia Raúl Prebisch). No obstante, no tardó en darse cuenta de que necesitaba más tiempo para sintetizar y desarrollar sus ideas. En este contexto, Prebisch sacó provecho de su nuevo puesto de editor de la Revista de la CEPAL para someter a prueba sus planteamientos antes de la publicación del libro. Fue en este marco donde escribió una «trilogía de ensayos», publicados entre 1976 y 1980 (Prebisch, 1976b, 1978a, 1980b), que revelan «otro»

Raúl Prebisch, con rasgos que lo diferencian de su producción teórica anterior. Ahora, el economista dejó atrás los informes técnicos y la «diplomacia del lenguaje»³ para centrarse en escribir sobre los problemas inherentes al sistema capitalista en la periferia.

Dicho lo anterior, y basándonos en fuentes archivísticas, este artículo propone reconstruir el itinerario intelectual de Raúl Prebisch con el fin de perfeccionar la periodización de su «última etapa», reconstituyendo su prolongada marcha hacia la publicación de su libro «Capitalismo Periférico» (1971-1981). Este esfuerzo responde a la ausencia en la literatura de un estudio detallado sobre su proceso de autocrítica intelectual durante los años setenta. Hasta ahora, la historiografía no ha esclarecido plenamente el origen de su reflexión sobre el «Capitalismo Periférico», ni ha profundizado en cómo Prebisch construyó un nuevo marco teórico.

Para abordar estas cuestiones, el artículo se estructura de manera que permite seguir cronológicamente su trayectoria. La próxima sección examina la labor intelectual de Prebisch entre 1971 y 1975 en busca de las raíces de sus nuevas tesis. Luego, se estudia cada uno de los artículos que conforman su trilogía publicada en la Revista de la CEPAL, profundizando en la revisión que realizó de sus planteamientos hasta la publicación de su obra final en 1981. Finalmente, los principales hallazgos se sintetizan en una breve conclusión.

2. Los primeros borradores (1971-1975)

La «última etapa» de Raúl Prebisch comienza con su salida de la UNCTAD en 1969⁴. Sin embargo, existe un período inexplicado por la literatura que se extiende hasta la publicación de su primer ensayo sobre el capitalismo periférico (Prebisch, 1976b). Tras la presentación del informe «Desarrollo y Transformación» (Prebisch, 1970) para el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), se sabe poco sobre la producción teórica de Prebisch. Incluso su ensayo autobiográfico contribuye a oscurecer esta fase, al no hacer mención de este período de su vida (Prebisch, 1983)⁵.

La escasa publicación de Prebisch (entre 1971 y 1975) justifica en parte esta ausencia. Por otro lado, su biógrafo Dosman (2008) señala que estos no fueron años fáciles para él. En este ínterin, además de enfrentar problemas financieros, el economista argentino tuvo que retomar al liderazgo del ILPES y desempeñarse simultáneamente en otros puestos relacionados al Segundo Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo⁶. En una carta dirigida a un colega de la UNCTAD, Prebisch confesó haberse convertido en un «*international day-labourer*», es decir, alguien que trabajaba únicamente para ganar dinero (Raúl Prebisch para Christopher Eickenstein, 30 jul. 1973, Archivo de Correspondencia Raúl Prebisch).

En cambio, buscamos contradecir la percepción de que estos años fueron completamente negativos. Tras recolectar información de archivos, hemos encontrado evidencias de que Prebisch dedicó parte significativa de su tiempo a desarrollar sus tesis sobre el capitalismo periférico, lo que cuestiona la idea de que el argentino hubiera abandonado su reflexión académica en este período. Por ende, planteamos que Prebisch atravesó una «fase preparatoria» (1971-

1975) que precedió la publicación de su conocida trilogía de ensayos publicados en la Revista de la CEPAL.

Para empezar, durante su dirección del ILPES, Prebisch no dejó de centrarse en lo académico, organizando conferencias y dictando clases. En 1971, invitó a un seminario en el BID a economistas renombrados para debatir la finalización de *Bretton Woods* y sus efectos en las relaciones entre EE.UU. y América Latina. Este era su gran tema: había estado impulsando a los países, en conferencias internacionales, a dejar el oro y crear nuevas unidades monetarias internacionales («Prebisch sugiere dejar el oro para nuevo sistema monetario», 1971). Otro hecho destacable fue la suspensión del curso básico ofrecido por el Instituto, que Prebisch justificó alegando la necesidad de actualizarlo y de contar con «la posibilidad de condensar el pensamiento que se ha venido elaborando sobre desarrollo» (Franco, 2015, p. 28). Mientras tanto, Prebisch tomó un avión a EE.UU. para trabajar como profesor visitante en la Universidad de Columbia, donde ofreció un curso de posgrado de trece semanas (del 8 de febrero al 11 de mayo). Según Sprout (1992, p. 189), estas clases «le sirvieron de punto de partida para la reconsideración de sus ideas». Durante el curso, escribió a su amigo uruguayo, Magariños (16 de marzo de 1971):

No sé si sabrás que estoy ahora en plena aventura académica. He inaugurado en la Universidad de Colombia un curso sobre Latinoamérica que dura un semestre y que me obliga a un esfuerzo intelectual muy serio, pues no he querido repetir mi informe al BID, sino explayarme holgadamente en el campo de la interpretación teórica, así como en los elementos políticos del desarrollo. Estoy dictando unas conferencias y me será grato enviártelas oportunamente para tu solaz y aburrimiento. (Magariños, 1991, p. 174, énfasis añadida)

El curso impartido por Prebisch, titulado «*Latin American economy and Its developmental prospects*» (Prebisch, 1971a), abordó temas teóricos y prácticos relacionados con el desarrollo de la región. Como escribió en su carta, sus manuscritos de clase reflejan la búsqueda de nuevas perspectivas para comprender el fenómeno del subdesarrollo. El curso se estructuró en cinco secciones. Tras la primera de introducción general con dos clases, se presentaron dos secciones de carácter teórico: «*The Functioning of the Economic System*» y «*The Industrial Centers and Development of the Periphery*». Finalmente, se incluye dos secciones para tratar de temas prácticos: «*Elements of Strategy*» y «*Politics and Development*».

Cabe destacar dos clases dedicadas al tópico de la dependencia (23 de febrero y 26 de abril), un tema intensificado por la publicación del artículo de Theotonio dos Santos, «*The Structure of Dependency*» (1970), en la *American Economic Review*. Además, sus lecciones exploraron múltiples tópicos sobre el impacto de otras dimensiones, más allá de la económica, en la acumulación de capital. En particular, resalta la distinción que establecía entre el poder político y económico (4 de mayo). Prebisch también encargó a Enrique Iglesias, quien lo había asistido en el informe del BID, la labor de dictar dos lecciones sobre inflación (4 y 5 de abril). Por último, la bibliografía de su curso se basa casi en su totalidad en informes recientes de organismos internacionales, incluyendo de su propia autoría. Algunas excepciones son los textos de Albert

Hirschman (1961), Celso Furtado (1970) y Lester Pearson (1970) (Prebisch, 1971a).

A continuación, Prebisch, entrevistado por una de sus alumnas, discutió la necesidad de constituir una democracia auténtica, lo que, según él, llevaría a la redistribución del poder económico. También argumentó que el desarrollo debía entenderse como un proceso social, económico y cultural, que implica necesariamente un juicio de valores. Además, subrayó que dicho desarrollo debía ser autónomo en las decisiones nacionales (Ivars de Zea, 1971).

Como se puede notar, Prebisch era una figura relevante en la academia estadounidense. Ese mismo año, fue invitado por Rosentein-Rodan a impartir clases en Boston, pero declinó la propuesta. En cambio, aceptó ser conferencista para la *Hackett Memorial Lecture* en el *Institute of Latin American Studies* de la Universidad de Texas en Austin, donde presentó su ponencia titulada «*Latin America: a problema in development*» (Prebisch, 1971c). Lo novedoso de su intervención fue el énfasis en las nuevas formas de dependencia que enfrentaban los países de la región, subrayando el vínculo estrecho entre los elementos políticos y económicos del desarrollo. Ante eso, el gran reto sería transformar la estructura de poder en Latinoamérica y trasladar los centros decisión económicas al ámbito local. Asimismo, destacó la existencia de una clase media en formación, cuyas aspiraciones de desarrollo se encontraban en contradicción con la estructura socio-política vigente⁷. Estas intervenciones, tomadas en conjunto, revelan que Prebisch ya discutía temas que, posteriormente, se reflejarían en sus ensayos críticos.

De regreso a Santiago de Chile, Prebisch retomó la enseñanza en el ILPES, donde dictó un «Curso sobre el desarrollo latinoamericano», muy similar al que había impartido en la Universidad de Columbia. Entre julio y diciembre de 1972, el curso abordó desde aspectos políticos del desarrollo y dilemas relacionados con la acumulación, hasta discusiones ideológicas sobre la transformación del sistema. En la sesión inaugural (10 de julio), Prebisch destacó la necesidad de construir una interpretación interdisciplinaria y desde la periferia, proponiendo una síntesis que no solo interpretara la realidad, sino que ofreciera herramientas para transformarla (Prebisch, 1972). En un documento de 1974, afirmó que estas experiencias como profesor fueron aún más enriquecedoras, «pues el menor número de aquellos me permitió discutir activamente con quienes seguían mi curso» (Prebisch, 1974, p. 1). Por ende, todo sugiere que sus notas de clases fueron los primeros borradores de sus ensayos.

A estas alturas, Prebisch estaba profundamente comprometido con sus nuevas ideas, al punto de llevarlas al 15º período de sesiones de la CEPAL, celebrado en Quito en marzo de 1973. En esta ocasión, la comisión conmemoraba sus 25 años, y Prebisch era esperado como ponente de una de las sesiones plenarias. Sin embargo, el economista argentino sorprendió al auditorio al aclarar que no tenía intención de tejer memorias del pasado. En su lugar, lanzó una pregunta provocadora: «Pero ¿por qué hablar de un capitalismo periférico?» (Prebisch, 1973a, p. 2), mientras presentaba su nueva mirada⁸.

Fue ahí donde Prebisch hizo público el lenguaje conceptual que posteriormente plasmaría en sus ensayos. Se cita como ejemplo la adopción de las nociones de poder (político y económico) y de estratos sociales (inferiores, intermedios y superiores) en su análisis. También resulta destacable la introducción de la dimensión cultural, representada en la idea de la «sociedad de consumo», que copia técnicas, formas de consumo y modalidades de existencia del centro,

interfiriendo así en la acumulación de capital. De igual importancia es el creciente interés de Prebisch por el desarrollo de China, al reconocer que Mao Zedong supo captar, con fines de acumulación, el aumento de productividad generado por el progreso técnico, sin desperdiciarlo en formas desiguales de consumo: la producción se incrementa para todos, sin distinciones.

Antes de cerrar su intervención, Prebisch indicó que estas ideas formaban parte de un trabajo iniciado en el ILPES y que ahora llevaba adelante con mayor margen de tiempo. Sin lugar a dudas, Prebisch ya trabajaba en su «Capitalismo Periférico». Desde entonces, Prebisch comenzó a difundir estas mismas tesis en breves artículos. Un ejemplo de ello es su contribución al periódico Nuevo Diario de Madrid: «Los problemas políticos de la acumulación de capital» (Prebisch, 1973b) y «La insuficiencia dinámica del capitalismo periférico» (Prebisch, 1973c)⁹.

De hecho, Prebisch buscaba reducir sus responsabilidades para centrarse en lo académico, una intención que se hizo evidente en enero de 1973, cuando renunció a la dirección del ILPES y conservó únicamente sus funciones en Washington ante las Naciones Unidas. No obstante, para enero de 1974 ya se preparaba para dirigir la Revista de la CEPAL, aún en proceso de implementación. En una junta con el Comité Editorial, Enrique Iglesias, elevado a secretario ejecutivo de la CEPAL en 1972, le expresó su deseo de «el mayor de los éxitos en la aventura intelectual que le había confiado» (citado en Giner de los Ríos, 1974, p. 11, énfasis añadida).

En términos generales, esta publicación representó la solución que Iglesias encontró para mantener a Prebisch vinculado al organismo, ofreciéndole a la vez tiempo, estabilidad y libertad editorial para seguir desarrollando sus ideas (Gurrieri, 2022). Y eso fue exactamente lo que pasó: Prebisch decidió utilizar su revista como plataforma para compartir sus recientes tesis. Algunos borradores de la Revista de 1974 revelan que su primer ensayo («Crítica al capitalismo periférico») ya formaba parte de los planes para el número inaugural. Análogamente, entre los «artículos comprometidos o previstos para los números dos, tres y siguientes» se encontraba su segundo ensayo, descrito como «sin título todavía» (Raúl Prebisch para Enrique Iglesias, 7 nov. 1974, Archivo de Correspondencia Raúl Prebisch).

3. Empezando la trilogía del capitalismo periférico

Si el «Capitalismo periférico» de Raúl Prebisch fue un proyecto en construcción, como hemos razonado, la Revista de la CEPAL desempeñó un papel central en su aventura académica. Al asumir su dirección, Prebisch decidió redefinir su ruta, convirtiéndola en un espacio para poner a prueba sus ideas antes de redactar su libro final. Según sus propias palabras: «[...] lo sometí a la crítica de muy calificados y penetrantes colegas» (Prebisch, 1981, p. 29). En resumen, su nuevo plan consistió en escribir ensayos críticos y difundirlos en su revista.

En realidad, el economista argentino trató de articular su red intelectual en estos años. Antes del lanzamiento del número inaugural de la Revista de la CEPAL, su primer artícu-

lo (Prebisch, 1976b) ya circulaba internamente. Las correspondencias con Adolfo Gurrieri, secretario técnico de la Revista, revelan que Prebisch le solicitaba regularmente la impresión de ejemplares adicionales de sus textos para circulación (Adolfo Gurrieri para Raúl Prebisch, 11 set. 1978; Raúl Prebisch para Adolfo Gurrieri, 5 abr. 1979, Archivo de Correspondencia Raúl Prebisch). En una carta a su amigo «Benja», mencionó que la oficina de CEPAL en Buenos Aires «tuviera la oportunidad de leer, allí, el primer escrito a que me he referido» (Raúl Prebisch para Benjamín Hopenhayn, 1 mar. 1976, Archivo de Correspondencia Raúl Prebisch)¹⁰.

En 1976, ya dedicado enteramente a la Revista de la CEPAL, Prebisch inauguró su primer número con su texto «Crítica al capitalismo periférico», un extenso artículo (67 páginas) que prometía «presentar los rasgos, relaciones y problemas fundamentales que caracterizan al capitalismo periférico» (Prebisch, 1976b, p. 7). En su ensayo, Prebisch sostiene que el capitalismo en la periferia tenía un sentido propio que lo hacía excluyente, al no incorporar a las masas y mantenerlas en condiciones de infraconsumo, y conflictivo, debido a que las mutaciones en la estructura social generaban en una pugna distributiva por los frutos del progreso técnico.

Para captar la dinámica estructural del capitalismo periférico, Prebisch introdujo, por primera vez, el concepto de «excedente económico», alegando que la *formación, apropiación y distribución* del excedente definían la particularidad del sistema. Si bien este concepto ya era empleado por neomarxistas como Paul Baran, su influencia más probable sea Celso Furtado, quien lo utilizaba de una manera muy similar a Prebisch (véase Medeiros, 2021c). Según Prebisch, la *formación* del excedente surge del incremento de la productividad impulsado por el progreso técnico. No obstante, su realización depende de la dinámica monetaria, ya que la expansión de la oferta monetaria asegura un aumento en la demanda de nuevos productos, lo que permite un nuevo ciclo de acumulación.

Su *distribución y apropiación* dependen, en cambio, de la estructura social. En este punto, los conceptos introducidos por Prebisch en la sección anterior reaparecen ahora de manera más refinada e interconectada, consolidando así su «análisis global del desarrollo». Su asimilación de las ciencias sociales estuvo marcada por intercambios con sociólogos de la CEPAL, Jorge Graciarena, de la División de Desarrollo Social, recibía con antelación las notas de Prebisch para ofrecer sus comentarios (Jorge Graciarena a Raúl Prebisch, 13 jul. 1975, Archivo de Correspondencia Raúl Prebisch). De hecho, su colaborador en la Revista, Adolfo Gurrieri, sociólogo con una amplia trayectoria en el ILPES, reveló: «traté de ayudarle un poco cuando se enfrentó el problema de las clases sociales, el conflicto de clases y el problema de la democracia» (Gurrieri, 2022).

Esta aproximación le permitió teorizar sobre los tres estratos sociales: i) los superiores, conformados por los dueños de los medios de producción y la fuerza laboral cualificada vinculada a la dirección empresarial y financiera; ii) los inferiores, que engloban a la población empleada en actividades de muy baja productividad, quienes, debido al ritmo inadecuado de acumulación de capital y formación humana, apenas participan del progreso técnico; y iii) los intermedios, compuestos por propietarios de pequeñas y medianas empresas o trabajadores en sectores con mayor penetración técnica, lo que les permite acceder a mejores remuneraciones

y compartir parte del excedente. Flechsig (1991, p. 101) señala que Prebisch no definió estos estratos según criterios marxistas, sino a partir de características de clase secundarias derivadas del proceso tecnológico (capas técnicas) y distributivo.

A continuación, Prebisch planteó que el contacto entre estos estratos resultaría en una *pugna distributiva* cuyo éxito dependía de una «tipología de las formas de poder», dividido en la órbita del mercado y la del Estado. En la órbita del mercado, el poder económico residía en los estratos superiores que controlaban los medios de producción, cuya magnitud dependía de la escala de tenencia (tamaño de la propiedad). El poder social, en cambio, derivaba del acceso a la formación, determinando la ocupación en capas técnicas más cualificadas y siendo mensurado según una escala de cualificación. En la órbita del Estado, identificó el poder redistributivo, que operaba por vías políticas o gremiales para lograr una distribución progresiva del ingreso. El poder político se refería al uso del Estado para ampliar el consumo privado o social mediante servicios estatales, mientras que el poder gremial surgía de la organización de la fuerza de trabajo para elevar sus remuneraciones por encima de las determinadas por el mercado.

Por lo tanto, los estratos superiores son los ganadores, puesto que se apropiaron previamente del incremento técnico gracias a su propiedad de los medios de producción (poder económico). Mientras los demás estratos dependían del ritmo de la absorción de la fuerza de trabajo y del esfuerzo para obtener ventajas del aparato estatal (poder sindical). Dicho esto, aún quedan pendiente los siguientes interrogantes: ¿qué sucede de distinto en el capitalismo periférico? ¿Por qué en el centro la pugna distributiva no genera los efectos nocivos para el desarrollo social?

Según Prebisch, la explicación radica en el *uso* del excedente, del cual depende el potencial de acumulación de capital y, con ello, la difusión de sus frutos a través de la creación de nuevos puestos de trabajo. Empero, la particularidad del desarrollo periférico, marcada por la heterogeneidad estructural, requiere un coeficiente de inversión aún mayor para garantizar la suficiencia dinámica. En realidad, el capitalismo periférico no logra cumplir con estos requisitos, pues «conspira contra ello la imitación del consumo de los centros» (Prebisch, 1976b, p. 25). Por consiguiente, el excedente no se canaliza íntegramente hacia la acumulación, sino que se disipa en una imitación exagerada y prematura de las formas de consumo del centro capitalista.

A fin de aclarar este proceso cultural, Prebisch se acercó a las tesis de la dependencia, planteando que el capitalismo periférico había sido forjado bajo la hegemonía (o dependencia) del centro. Así, sus ideas, instituciones, técnicas y patrón de consumo fueron diseñados desde afuera, dando lugar así a una «sociedad privilegiada de consumo»¹¹. Según Prebisch, esta condición resultaba incompatible con la eficacia social del sistema, una vez que debilitaba su potencial de acumulación y producía cambios en la estructura productiva. Se cita como ejemplo las transformaciones en la naturaleza de la técnica, que pasaron a responder a exigencias de ostentación (o jerarquía social), en detrimento de la productividad.

Prebisch cuenta que esta condición se agravó durante la fase del capitalismo periférico de aquel momento, cuando la llegada de empresas transnacionales facilitó la inmediata adopción

de nuevas formas de consumo. Frente a ello, los estratos intermedios e inferiores comenzaron a organizarse a través del Estado para acceder a la diversificación del consumo. Empero, este proceso se llevó a cabo mediante nuevas «fuerzas económicamente desacumuladoras», lo que incrementó la inestabilidad del sistema. Prebisch concluyó su ensayo advirtiendo que, en ausencia de mecanismos efectivos de regulación y control del excedente económico, este sería absorbido por los imperativos de la sociedad privilegiada de consumo.

4. Ajustando la ruta. Su segundo ensayo

Tras la publicación del primer ensayo, se hallan numerosos borradores en los archivos del autor¹², lo que sugiere que estaba preparando su próxima publicación, la cual, de hecho, circulaba entre técnicos de la CEPAL. Durante estos años, Prebisch realizó frecuentes viajes para difundir sus ideas por medio de seminarios. Al ampliar su objeto de estudio al capitalismo periférico, trascendió el ámbito latinoamericano. Además de participar en la Universidad de Sussex, en Inglaterra, donde era invitado regularmente por Dudley Seers y Hans Singer para dar ponencias, también visitó España, Alemania, Japón, EE.UU., Canadá, Francia, Tanzania y Oriente Medio (Dosman, 2008; Archivo de Correspondencia Raúl Prebisch).

Por otra parte, los ensayos y borradores de Prebisch fueron ampliamente debatidos en la CEPAL y en otros organismos asociados. En una carta dirigida a él, Aníbal Pinto, director de la División de Desarrollo Económico de la CEPAL, mencionó los seminarios internos que estaban llevando a cabo en CEPAL en 1978 para discutir sus textos (Aníbal Pinto para Raúl Prebisch, 7 jul. 1978, Archivo de Correspondencia Raúl Prebisch). Asimismo, Prebisch detalló en su libro otros eventos organizados con el mismo propósito, a saber: i) reuniones en la oficina de CEPAL en México, liderados por Gert Rosenthal, director de esa subsede; ii) seminarios en el Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (CELADE), coordinado por Mauricio Campillo, José Ibarra y Octavio Rodríguez. Según Prebisch, «fueron reuniones muy provechosas pues recibí críticas y sugerencias útiles, que en buena parte han sido publicadas en la Revista de la CEPAL» (Prebisch, 1981, p. 11); y, por último, iii) encuentros en el ILPES, donde un pequeño grupo de economistas «discutieron conmigo algunas páginas» (Prebisch, 1981, p. 11). Es importante destacar que parte de estas discusiones se reflejaron compartidas en la sección «Comentario» de dos ediciones de la Revista de la CEPAL (números 4 y 11). Finalmente, Prebisch intercambió correspondencias con intelectuales ajenos al ámbito institucional, el sociólogo argentino Francisco Delich y el marxista chileno Heraldo Muñoz le enviaron comentarios detallados sobre sus ensayos (Dosman, 2008; Francisco Delich para Raúl Prebisch, 19 mar. 1979, Archivo de Correspondencia Raúl Prebisch).

En relación con el primer ensayo de Prebisch, la Revista de la CEPAL, en su número 4 (segundo semestre de 1978), incluyó comentarios de Joseph Hodara, Eugenio Kossarev, Octavio Rodríguez y Marshall Wolfe. En términos generales, estas críticas pueden agruparse en tres grandes ejes: i) apuntamientos sobre las limitaciones en su abordaje global; ii) críticas a su

análisis de la esfera productiva, sobre todo, con respecto al uso del concepto de excedente; iii) insatisfacción con relación a su tratamiento de las dimensiones social y política, señalando la necesidad de teorizar más sobre los estratos sociales y detallar cómo sería la transformación del sistema.

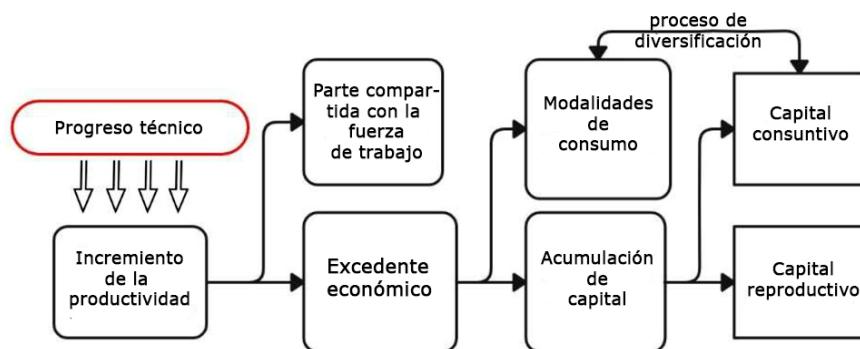
Como hemos señalado, Prebisch aprovechó estos comentarios para ajustar su tesis. En una carta, dijo: «Yo continúo con mi trabajo sobre el capitalismo periférico que se han alargado más de lo que yo creía, pero por primera vez veo el fin» (Raúl Prebisch para Carlos Sanz de Santamaría, 30 may. 1978, Archivo de Correspondencia Raúl Prebisch). En el segundo semestre de 1978, publicó su segundo ensayo, titulado «Estructura Socioeconómica y Crisis del Sistema» (98 páginas), que representaba una ampliación de su análisis. Según sus propias palabras: «sigue a nuestra anterior ‘Crítica al capitalismo periférico’ y precede a una ulterior ‘teoría de la transformación’» (Prebisch, 1978a, p. 181), conformando así una trilogía. En este ensayo, Prebisch nutrió su marco teórico revisando las categorías y conceptos, los cuales presentamos a continuación.

En primer lugar, destacan los cambios en el concepto de excedente económico. Además de las críticas recibidas en la Revista, este tema resultaba particularmente sensible. En una correspondencia, Gurrieri escribió a Prebisch: «sigo percibiendo algunos problemas en la definición del concepto de excedente» (Adolfo Gurrieri para Raúl Prebisch, 22 de may. 1978, Archivo de Correspondencia). En su ensayo, Prebisch mencionó en una nota de pie que «Manuel Balboa [técnico de la CEPAL] ha discutido conmigo la teoría del excedente con sugerencias constructivas» (Prebisch, 1978a, p. 167). Mientras que anteriormente la formación del excedente se ubicaba en la esfera de la producción, ahora se interpretaba como el resultado de una «anomalía distributiva». En las palabras de Prebisch: «podríamos definirlo como aquella parte de ese fruto que, en la medida en que no fue compartido por una parte de la fuerza de trabajo en el juego espontáneo de mercado, tiende a quedar en manos de los propietarios» (Prebisch, 1978a, p. 196). Mallorquín (2023) calificó este cambio como la «quimera del excedente», señalando el duplo sentido en los escritos de Prebisch¹³.

El concepto de poder gremial también fue revisado, siendo reemplazado por el poder sindical, al alegar que la organización de la masa obrera estaba en el corazón del conflicto distributivo por el excedente (Prebisch, 1978a, p. 222). Igualmente, la discusión sobre la naturaleza de la técnica fue reinterpretada. Prebisch introdujo dos nuevos conceptos para señalar el vínculo entre la técnica y las formas de acumulación de capital. Por una parte, el capital reproductivo, que «contribuye a acrecentar la productividad y multiplicar el empleo en la medida en que el fruto de esta mayor productividad se destina a la acumulación» (Prebisch, 1978a, p. 186). Por otra, el capital consuntivo (o no reproductivo), que obedecía a los criterios de eficacia, o sea, «responde a consideraciones de jerarquía social y a la manipulación incesante de la así llamada soberanía del consumidor» (Prebisch, 1978a, p. 187). Esta diferenciación le permitió abandonar la idea de ineficiencia (o estancamiento) del capitalismo periférico, afirmando que el sistema podría mantener una dinámica económica favorable en detrimento de la eficiencia social¹⁴.

Estas nuevas categorías y conceptos (véase imagen 1) se presentarán en su libro publicado en 1981.

IMAGEN 1. Síntesis del esquema teórico de Prebisch en «Estructura Socioeconómica y Crisis del Sistema»



FUENTE: Elaboración propia.

A parte de eso, su segundo ensayo incluyó una nueva periodización de la trayectoria del desarrollo periférico. Impulsado por su espíritu autocrítico, Prebisch buscó explicar cómo el crecimiento virtuoso de algunos países pudo derivar en consecuencias tan dañinas, aludiendo a los regímenes dictatoriales del Cono Sur. Propuso, entonces, analizar las mutaciones de la estructura productiva y del tejido social, limitando su interpretación a países que lograron cierto grado de desarrollo industrial.

En síntesis, Prebisch sostiene que las transformaciones del capitalismo periférico generan una nueva estructura de poder propensa a la crisis. Este proceso, que se remonta a fines del siglo XIX, alcanza su punto de inflexión en el periodo reciente con la democratización, entendida como el establecimiento de instituciones democráticas (Gurrieri y Rodríguez, 1987). En este sentido, su análisis guarda similitudes con la «teoría de las etapas» del sociólogo argentino Gino Germani, en particular por la atención que ambos prestan al impacto al impacto de la democratización en las fases del desarrollo periférico (Di Filippo, 2021). Según Prebisch, este proceso se inicia cuando «el ejercicio del poder sindical y político se van disolviendo las anteriores relaciones de subordinación al poder de los estratos superiores, de tal suerte que los dirigentes adquieren capacidad de negociación y compromiso» (Prebisch, 1978a, p. 224)¹⁵.

A diferencia del centro, la democratización en la periferia se ha desarrollado sin una acumulación previa y con una estructura social singular. Prebisch analiza sus contradicciones mediante el concepto de excedente global, que representa el nivel agregado de los factores productivos. Para que los estratos superiores sostengan la sociedad de consumo y, a la par, el sistema mantenga la acumulación de capital, es esencial que el excedente global crezca a un ritmo superior al del producto global. Sin embargo, Prebisch advierte que este equilibrio se ve amenazado por el avance de la democratización, ya que «esa confrontación de poderes lleva, con el andar del tiempo, a situaciones conflictivas y a la crisis del sistema» (Prebisch, 1978a, p. 222).

Este conflicto surge porque, aunque los estratos intermedios logran emanciparse de los

rasgos excluyentes del capitalismo periférico, lo hacen en detrimento del excedente global. Por un lado, la expansión del Estado desperdicia excedente al absorber fuerza de trabajo en actividades consideradas «improductivas». Por otro, las capas medias, una vez favorecidas, buscan integrarse a la sociedad privilegiada de consumo. Acorde a Prebisch, el detonante de la crisis se produce cuando la democratización alcanza finalmente a los estratos inferiores, lo cual se identifica teóricamente por el momento en que el ritmo del excedente global se vuelve igual al del producto global.

Prebisch analizó las consecuencias para los países que sobrepasan el límite del sistema. En tal caso, los estratos superiores emplean su poder económico para trasladar el alza de remuneraciones a los precios, mientras que los intermediarios recurren a reajustes obtenidos por su poder político y sindical. Este ciclo perpetúa un espiral inflacionario¹⁶ que «trastorna el sistema y lo desintegra socialmente» (Prebisch, 1978a, p. 190). La autoridad monetaria, como regulador principal, enfrenta un dilema: frenar el financiamiento del capital circulante, lo que detendría la economía, o mantener una política expansionista que perpetuaría la inflación.

El capitalismo periférico carece de mecanismos regulatorios efectivos para frenar sus crisis. Prebisch sostiene que la espiral inflacionaria suele detenerse tras prolongadas contracciones, con altos costos sociales que debilitan los procesos de democratización. En otros casos, la intensificación de la pugna distributiva lleva «a los estratos superiores a acudir a otro de los resortes del Estado; el resorte de la fuerza» (Prebisch, 1978a, p. 170). En otras palabras, el quiebre de las instituciones democráticas asegura la continuidad de la sociedad privilegiada de consumo y la restauración de los rasgos excluyentes del sistema. Cuando se le preguntaron a Prebisch dónde habían ocurrido este tipo de crisis, él respondió: «*In some of the most advanced countries of Latin America where the process of democratization has been developing without major restrictions*» (Gauhar y Prebisch, 1980, p. 16).

Sin embargo, el ensayo cerró advirtiendo que estas restauraciones son inestables, ya que las fuerzas democráticas rápidamente reactivan un nuevo ciclo de redistribución, crisis y restauración. Esto responde a la formación irregular del capitalismo en la periferia, que trasplantó valores, ideologías, instituciones y formas de consumo del centro, incompatibles con su estructura social. La prueba decisiva radica en que las instituciones democráticas importadas fueron contenidas por una ola de autoritarismo en el Cono Sur. Prebisch citó como ejemplo el regreso del liberalismo económico en la región, que demostró ser incompatible con el liberalismo político.

5. Que se vaya el capitalismo. El último ensayo

Antes que nada, al revisar los archivos de Prebisch, observamos que escribir una teoría de la transformación ya figuraba en sus planes. En una correspondencia a Benja, vemos que Prebisch estaba preparando su tercer ensayo en 1976. Tras afirmar que Chile había perdido la «oportunidad histórica de construir un país socialista con autenticidad», le comentó que es-

taba escribiendo una continuación de su ensayo, «donde entro a fondo en el problema de una transformación auténtica» (Raúl Prebisch para Benjamín Hopenhayn, 1 mar. 1976, Archivo de Correspondencia Raúl Prebisch). En julio de este año encontramos un borrador titulado «Los obstáculos de la praxis de la transformación» (Prebisch, 1976d), en el que Prebisch discutió, por primera vez, los elementos fundamentales de una teoría de la transformación. En septiembre, Prebisch nuevamente escribe a Benja: «creo tener en mi mente todo lo que quiero decir, pero habrá muchos ajetreos antes de llegar a un documento aceptable. Sólo sé decirle por ahora que la transformación que entreveo no es de las que puedan hacerse con suaves algodones» (Raúl Prebisch para Benjamín Hopenhayn, 17 sep. 1976, Archivo de Correspondencia Raúl Prebisch). Desde entonces, Prebisch retomó esa discusión en septiembre de 1978, presentando su texto *Planificación desarrollo y democracia* (1978b) en una conferencia regional del Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO) en Costa Rica. Al año siguiente, el mismo texto fue publicado en la revista Crítica&Utopía (Prebisch, 1979b) junto a una dura reseña crítica escrita por Roque Carranza (1979)¹⁷, quien le acusó de, entre otras cosas, predictivo al plantear una crisis inevitable y de falta de claridad en su teoría sobre las funciones del Estado y el uso del excedente.

Finalmente, su tercer ensayo¹⁸ (52 páginas) fue publicado en el número 10 de la Revista de la CEPAL (abril de 1980) con el título «Hacia una teoría de la transformación»¹⁹. Según sus propias palabras, este artículo «pone fin a la serie que iniciara con ‘Crítica al capitalismo periférico’» (Prebisch, 1980b, p. 165). Mientras que en los anteriores Prebisch buscaba comprender el *modus operandi* del capitalismo periférico, en este procuró «brindar los lineamientos que debería seguir la transformación de ese sistema» (Prebisch, 1980b, p. 165). Para la gran mayoría de sus intérpretes, este ensayo tiene un «hálito utópico y esperanzado» (Gurrieri, 1982, p. 94), en el que «sobresale el profeta» (Hodara, 1987, p. 94).

Su ensayo empieza en un callejón sin salida: las transformaciones del capitalismo periférico han desembocado en una crisis. Acorde a Prebisch (1980b, p. 165), «si se quiere salir de ella y construir una sociedad desarrollada, democrática y equitativa, será necesario que la transformación llegue hasta las raíces del sistema». En otras palabras, resulta imprescindible desarrollar una teoría de la transformación.

La búsqueda por transformación equivalía al rechazo a la gama de opciones ideológicas de la Guerra Fría. Prebisch rehusaba tanto el liberalismo como el socialismo. Consideraba que el liberalismo económico, al confiar ciegamente en el libre mercado, se contradecía al imponerse por la fuerza, sacrificando así el liberalismo político. Del socialismo, en cambio, discrepancia por su oposición a la socialización de los medios de producción y por la concentración de poder económico y político que generaba. Sobre este modelo, afirmó: «Me horroriza el Estado que se ocupa de todo [...] porque se abstiene de intervenir en los datos fundamentales: la acumulación y distribución» (Neustadt, 1979, p. 170). Tampoco creía en la socialdemocracia de Europa Occidental, «donde esclarecidos latinoamericanos creen encontrar la solución de nuestros problemas» (Prebisch, 1980b, p. 171), pues sostenía que los problemas distributivos y acumulativos de la periferia no podían resolverse con un modelo de economía social de mercado diseñado para contextos de alta industrialización.

En suma, Prebisch argumentaba que ninguna de las ideologías garantizaba simultáneamente equidad social, desarrollo sostenible y valores democráticos. Propuso, en cambio, reflexionar desde la periferia sobre una transformación acorde a su realidad. Di Filippo (1999) opina que Prebisch planteó una utopía personal, a la que denominó «síntesis entre socialismo y liberalismo»: utilizar el colectivismo para corregir desigualdades de poder y el individualismo para la asignación de recursos y amparo de las libertades. Para Prebisch: «esta síntesis sería la respuesta de la periferia a la especificidad de su transformación» (Prebisch, 1980b, p. 197). Su enfoque principal fue abordar la raíz del fracaso del capitalismo periférico: el uso del excedente. Para ello, propuso que el Estado asumiera un rol activo en el llamado «uso social del excedente», definiendo los criterios de acumulación y distribución. Esta expresión surgió de sus intercambios con Aníbal Pinto (Prebisch, 1981, p. 10).

Como se ha señalado, Prebisch pone un acento fuerte en la gestión del excedente, la cual estaría guiada por la planificación social y la participación popular. Según su visión, el Estado debería liderar la construcción de una nueva sociedad fundamentada en la equidad. Instituciones como escuelas y medios de comunicación desempeñarían un papel clave en la promoción de estos valores, contrarrestando el consumo conspicuo. Este cambio requeriría la disolución de la estructura de poder y de los valores que sustentan la sociedad privilegiada de consumo. Tras un periodo de transición: «la pugna distributiva que ahora trastorna el funcionamiento del sistema habría sido sustituida entonces por una disciplina inspirada en consideraciones de equidad social compatible con la eficiencia económica del nuevo sistema» (Prebisch, 1980b, p. 173).

Este ensayo también esboza los lineamientos de la transformación propuesta por Prebisch, aunque no responde a todos los interrogantes, como quién estaría en la cúspide del Estado o cómo se materializaría el cambio. En efecto, Prebisch no fue preciso en su descripción, sino que centró su análisis en los desafíos fundamentales de su transformación: acumulación y distribución.

Acerca del primer reto, Prebisch no se oponía a la propiedad privada, pero defendía formas democráticas de propiedad y no excluía la intervención en empresas transnacionales. Su propuesta combinaba tres formas de acumulación para frenar la concentración de capital: i) empresas grandes con gestión autónoma de la fuerza de trabajo; ii) pequeñas y medianas empresas gestionadas por sus propietarios²⁰; y iii) empresas estatales en sectores claves para «contrarrestar la penetración de la empresa extranjera en campos privativos de decisión del país» (Prebisch, 1980b, p. 179). También propuso nacionalizar o controlar las transnacionales y sugirió que los países periféricos crearan sus propias empresas transnacionales.

En cuanto a la distribución, Prebisch proponía el uso social del excedente para absorber más fuerza de trabajo y fomentar la «redistribución dinámica de la renta»²¹, además de un nuevo régimen fiscal con impuestos directos al excedente para desalentar el consumo privilegiado. También identificó la estructura de poder como un obstáculo para la movilidad social, proponiendo que el Estado promoviera la democratización de la capacitación «brindando a todos, en especial a quienes vegetan en los estratos inferiores, adecuadas oportunidades de formación y movilidad social» (Prebisch, 1980b, p. 175).

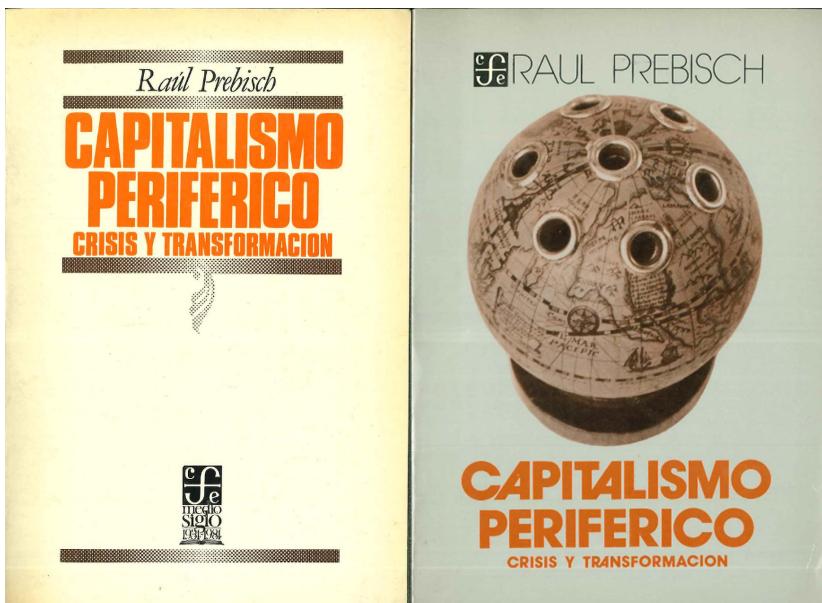
Prebisch cerró su trilogía planteando inquietantes incógnitas sobre el destino de la periferia. Admitió que todavía no estábamos preparados para llevar a cabo la transformación. No obstante, justificó su escritura como un acto de responsabilidad moral, destinado a fomentar el debate y aportar respuestas a los desafíos del mundo.

Por lo general, la historiografía ha interpretado su «teoría de la transformación» como una propuesta peculiar de socialismo. Sprout (1992) la calificó como una forma de socialismo de mercado, mientras que Lira (1986) la consideró una variante distinta del socialismo real. Con respecto a este tema, coincidimos con Sember (2016), quien la describe como un «capitalismo planificado», argumentando que carece de elementos suficientes para definirse como un sistema no capitalista. En esta línea, su propuesta del «uso social del excedente» buscaba, simultáneamente, promover justicia social mediante una redistribución más equitativa y dinamizar el capitalismo periférico, acelerando la acumulación de capital. Aunque no era anticapitalista, su planteamiento representaba un plan revolucionario frente a la gravedad del escenario latinoamericano.

En 1980, el número 11 de la Revista de la CEPAL publicó comentarios de expertos sobre los últimos ensayos de Prebisch. Gert Rosenthal y Isaac Cohen, destacaron la falta de claridad en su propuesta de transformación y en el rol de los actores políticos. Fernando Fajnzylber cuestionó que el problema del patrón de consumo fuera exclusivo de la periferia, además de considerar que la relación entre consumo y acumulación no era perjudicial. También señaló que Prebisch privilegiaba la esfera distributiva, descuidando el proceso productivo. Sobre estos comentarios, Prebisch dijo: «creo que van a ayudar mucho en la tarea que estoy ahora» (Raúl Prebisch para Adolfo Gurrieri, 17 sep. 1979, Archivo de Correspondencia Raúl Prebisch).

En el año siguiente, Prebisch mantuvo sus posiciones y sintetizó sus ideas en su obra final, «Capitalismo Periférico. Crisis y transformación» (352 páginas). El libro incluye un prólogo de Enrique Iglesias, una nota de agradecimiento a los compañeros que le contribuyeron a actualizar sus planteamientos (como Celso Furtado, Aníbal Pinto, José Medina Echevarría y Adolfo Gurrieri) y dos apéndices con comentarios de Armando Di Filippo y Reinaldo Bajraj. Lamentablemente, su libro no alcanzó la misma recepción de su primer manifiesto (Prebisch, 1949), al no contar con traducciones ni con numerosas ediciones. Tampoco ejerció influencia intelectual significativa sobre la CEPAL (Di Filippo, 2021). A estas alturas, Prebisch ya no se veía afectado por las críticas. Con 80 años, permanecía al margen de las principales decisiones institucionales de un organismo que avanzaba paulatinamente hacia la «anglosajonización» del saber económico (Resende, 2024) y que transitaba hacia un nuevo consenso entre la «herencia de Prebisch» y una agenda emergente de liberación y austeridad, la cual se consolidaría en la década siguiente (Farjado 2024; Rosenthal, 2004). Para muchos en la CEPAL, su «Capitalismo Periférico» era percibido como los escritos de un anciano centrado en cuestiones teóricas ajena a la agenda del organismo (Gurrieri, 2022). Sin embargo, para Prebisch, representaba no solo una etapa clave de su autocrítica intelectual, sino también la culminación de su prolongada aventura académica.

IMAGEN 2. Ediciones del libro «Capitalismo Periférico. Crisis y transformación»



NOTA: Publicado por el Fondo de Cultura Económica bajo el cuidado de Óscar Soberón M., el libro tuvo tres tirajes: la primera edición, de 5,000 ejemplares en junio de 1981 (representada en la primera imagen); una reimpresión de 3,000 ejemplares en febrero de 1984, y una segunda reimpresión, también de 3,000 ejemplares, en junio de 1987 (ambas representadas en la segunda imagen).

FUENTE: Archivo Histórico del Fondo de Cultura Económica.

Conclusión

Tras reconstruir el itinerario de Raúl Prebisch hasta la publicación de su libro «Capitalismo Periférico. Crisis y transformación», resulta evidente que este fue un proyecto personal concebido con mucha antelación, reflexión y puesto a prueba en diversas discusiones.

Antes que nada, la idea comenzó a gestarse en los albores de la década de 1970, durante su aventura académica como profesor visitante en la Universidad de Columbia. El curso impartido en dicha institución (y posteriormente en el ILPES) contiene lo que podemos considerar como sus primeros borradores. En 1973, durante la conmemoración de los 25 años de la CEPAL, Prebisch reveló que estaba preparando un trabajo que más tarde se convertiría en su «Capitalismo Periférico». En este sentido, al recuperar su producción bibliográfica entre 1971 y 1975, se hallan claras evidencias que contradicen la narrativa biográfica según la cual habría abandonado su reflexión teórica. Por el contrario, su actividad intelectual permite relativizar incluso los propios testimonios de Prebisch sobre el supuesto fin de la «efervescencia creativa» en la CEPAL y el ILPES²². Si bien es cierto que estas instituciones enfrentaban serios

problemas organizacionales, contribuciones como la de Prebisch en torno al «capitalismo periférico» representan un salto teórico hacia la interdisciplinariedad.

A continuación, su puesto en la Revista de la CEPAL desempeñó un papel relevante, permitiéndole dedicarse exclusivamente a la revisión de sus ideas y a su difusión a través de una trilogía de ensayos publicados en sus ediciones marcando una etapa clave de su aventura académica. Como hemos visto, sus ensayos seguían una lógica estética particular: mientras los dos primeros buscaban comprender el *modus operandi* del capitalismo periférico, el tercero se centró en cómo transformarlo. Para ello, Prebisch contó con su red intelectual para poner a prueba sus ideas y perfeccionar sus planteamientos en cada nueva publicación, lo que revela la dimensión colectiva en la construcción del conocimiento. Asimismo, este período fue testigo de transformaciones clave en su tesis, como el refinamiento de la noción de excedente económico y la incorporación de conceptos innovadores, como la distinción entre capital reproductivo y consuntivo.

A modo de cierre, su obra magna constituye la síntesis final de un riguroso y prolongado proceso de autocritica intelectual, que define la trayectoria del padre del estructuralismo latinoamericano.

Archivos investigados

Archivo de Correspondencia Raúl Prebisch. In: Biblioteca Hernán Santa Cruz. CEPAL, Santiago de Chile.

Archivo de Trabajo Dr. Raúl Prebisch. In: Biblioteca Hernán Santa Cruz. CEPAL, Santiago de Chile.

Archivo Histórico. In: Fondo de Cultura Económica. Ciudad de México.

Fuentes

GAUHAR, Altaf; PREBISCH, Raúl. 1980. Raul Prebisch. *Third World Quarterly* 2(1): 14–20.

GURRIERI, Adolfo. 2022. Entrevista de Fágnner João Maia Medeiros. Entrevista a Adolfo Gurrieri [113 minutos], Santiago de Chile, 4 de agosto.

GINER DE LOS RÍOS, Francisco. 1974. *Informe sobre la Revista de la CEPAL y su organización y primeros trabajos*. 8 de abril. Archivo de Correspondencia Raúl Prebisch. Santiago de Chile: Biblioteca Hernán Santa Cruz, CEPAL.

IVARS DE ZEA, Tereza. 1971. Raúl Prebisch habla para el Tiempo: El populismo es negación de una transformación real. *El Tiempo* (Bogotá), 11 de julio. Archivo de Trabajo Dr. Raúl Prebisch. Santiago de Chile: Biblioteca Hernán Santa Cruz, CEPAL.

NEUSTADT, Bernardo. 1979. Entrevista a Raúl Prebisch y Juan Alemann. *Revista Extra* 15(170).

PREBISCH, Raúl. 1949. *El desarrollo económico de la América Latina y algunos de sus principa-*

- les problemas.* CEPAL. UN document no. E/CN.12/89. Repositorio Digital de la Cepal. Disponible en: <https://repositorio.cepal.org/handle/11362/30088>
- PREBISCH, Raúl. 1961. El falso dilema entre desarrollo económico y estabilidad monetaria. *Boletín Económico de América Latina* 4(1): 1–26.
- PREBISCH, Raúl. 1963. *Hacia una dinámica del desarrollo latinoamericano*. 1st edn. México: Fondo de Cultura Económica.
- PREBISCH, Raúl. 1970. *Transformación y desarrollo: La gran tarea de la América Latina*. 1st edn. México: Fondo de Cultura Económica/Banco Interamericano de Desarrollo.
- PREBISCH, Raúl. 1971a. *Latin American and its development prospects: Lectures at the Columbia University, February-May*. Santiago de Chile: Biblioteca Hernán Santa Cruz. Sala CEPAL.
- PREBISCH, Raúl. 1971b. *Declaraciones del subsecretario general adjunto de las Naciones Unidas y director-general del Instituto Latinoamericano de Planificación Económica y Social, Dr. Raúl Prebisch, ante la Segunda Reunión Ministerial del Grupo de los 77*. Lima, 29 de octubre. Archivo de Trabajo Dr. Raúl Prebisch. Santiago de Chile: Biblioteca Hernán Santa Cruz, CEPAL.
- PREBISCH, Raúl. 1971c. *Latin America: a problem in development*. Hackett Memorial Lecture. Austin, Texas, University of Texas, Institute of Latin American Studies. 15 abril. Santiago de Chile: Biblioteca Hernán Santa Cruz. Sala CEPAL.
- PREBISCH, Raúl. 1972. *Notas y borradores [curso del ILPES]*. Archivo de Trabajo Dr. Raúl Prebisch. Santiago de Chile: Biblioteca Hernán Santa Cruz, CEPAL.
- PREBISCH, Raúl. 1973a. *Exposición del Dr. Raúl Prebisch en la Sesión Plenaria del 24 de marzo de 1973*. Quito, Ecuador. CEPAL. Repositorio Digital CEPAL. Disponible en: <http://hdl.handle.net/11362/13639>
- PREBISCH, Raúl. 1973b. Los problemas políticos de la acumulación de capital. *Nuevo Diario de Madrid*. 18 de abril. Archivo de Trabajo Dr. Raúl Prebisch. Santiago de Chile: Biblioteca Hernán Santa Cruz, CEPAL.
- PREBISCH, Raúl. 1973c. La insuficiencia dinámica del capitalismo periférico. *Nuevo Diario de Madrid*. 18 de abril. Archivo de Trabajo Dr. Raúl Prebisch. Santiago de Chile: Biblioteca Hernán Santa Cruz, CEPAL.
- PREBISCH, Raúl. 1974. *Curso sobre el desarrollo Latinoamericano*. ILPES. Archivo de Trabajo Dr. Raúl Prebisch. Santiago de Chile: Biblioteca Hernán Santa Cruz, CEPAL.
- PREBISCH, Raúl. 1976a. *Crítica al capitalismo periférico*. Archivo de trabajo Dr. Raúl Prebisch. Santiago de Chile: Biblioteca Hernán Santa Cruz, CEPAL.
- PREBISCH, Raúl. 1976b. Crítica al Capitalismo Periférico. *Revista de la Cepal* 1:7–73.
- PREBISCH, Raúl. 1976c. *[Borrador sin título]*. Archivo de Trabajo Dr. Raúl Prebisch. Santiago de Chile: Biblioteca Hernán Santa Cruz, CEPAL.
- PREBISCH, Raúl. 1976d. *Los obstáculos de la praxis de la transformación*. Archivo de Trabajo Dr. Raúl Prebisch. CEPAL, Santiago de Chile.
- PREBISCH, Raúl. 1977. *Notas y borradores*. Archivo de Trabajo Dr. Raúl Prebisch. Santiago de Chile: Biblioteca Hernán Santa Cruz, CEPAL.

- PREBISCH, Raúl. 1978a. Estructura Socioeconómica y Crisis del Sistema: reflexiones al cumplirse nuestros primeros treinta años. *Revista de la Cepal* 6:167–264.
- PREBISCH, Raúl. 1978b. *Planificación desarrollo y democracia*. CLACSO: Conferencia Regional. condiciones sociales de la democracia. San José, Costa Rica. Archivo de Trabajo Dr. Raúl Prebisch. Santiago de Chile: Biblioteca Hernán Santa Cruz, CEPAL.
- PREBISCH, Raúl. 1979a. Las teorías neoclásicas del liberalismo económico. *Revista de la Cepal* 7:167–188.
- PREBISCH, Raúl. 1979b. Planificación, desarrollo y democracia. *Critica&Utopía* 1:1–7.
- PREBISCH, Raúl. 1980a. *Hacia una teoría de la transformación*. Repositorio digital de la CEPAL. Disponible en: <https://repositorio.cepal.org/handle/11362/30497>
- PREBISCH, Raúl. 1980b. Hacia una teoría de la transformación. *Revista de la Cepal* 10: 165–216.
- PREBISCH, Raúl. 1981. *Capitalismo Periférico: Crisis y transformación*. 1st edn. México: Fondo de Cultura Económica.
- PREBISCH, Raúl. 1982a. Intervenciones en el Acto de Homenaje a Don José Medina Echavarría: Excmo. Sr. Raúl Prebisch. En Fernando H. Cardoso *et al.*, Medina Echavarría y la Sociología Latinoamericana. Madrid: Ediciones Cultura Hispánica, 15–18.
- PREBISCH, Raúl. 1983. Cinco etapas de mi pensamiento sobre el desarrollo. *El Trimestre Económico* 2(198): 1077–1096.
- PREBISCH, Raúl. 1986. *La crisis del desarrollo argentino: de la frustración al crecimiento vigoroso*. Buenos Aires: El Ateneo.
- PREBISCH, Raúl. 1988. Dependencia, Interdependencia y Desarrollo. *Revista de la Cepal* 34:205–212.
- PREBISCH SUGIERE. 1971. LA PRENSA (LIMA). 30 DE OCTUBRE. ARCHIVO DE TRABAJO DR. RAÚL PREBISCH. SANTIAGO DE CHILE: BIBLIOTECA HERNÁN SANTA CRUZ, CEPAL.
- PREBISCH, el hombre. 2001. *La Nación* (Buenos Aires), 17 de abril. Disponible en: <https://www.lanacion.com.ar/economia/prebisch-el-hombre-que-influyo-50-anos-en-la-economia-nid60285/>.

Bibliografía

- CARRANZA, Roque. 1979. A propósito de «Planificación, desarrollo y democracia» de Raúl Prebisch». *Critica&Utopía* 1:1–2.
- DI FILIPPO, Armando. 1999. Continuidad y cambio en la obra de Prebisch (su concepto de excedente) En Jorge Lora; Carlos Mallorquín (eds), *Prebisch y Furtado: El estructuralismo latinoamericano*. 1st edn. México: Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, 173–196.
- DI FILIPPO, Armando. 2021. *El desarrollo y la integración de América Latina: una odisea inconclusa*. Santiago de Chile: Universidad Alberto Hurtado.
- DOSMAN, Edgar J. 2008. *The life and times of Raúl Prebisch, 1901-1986*. Montreal: McGraw-Hill.

le.net/20.500.12733/2216

- MEDEIROS, Fágnner João Maia. 2021c. O discípulo (Furtado) e o mestre (Prebisch), a inversão dos papéis. *História Econômica & História de Empresas* 24(1):130–158. DOI: <https://doi.org/10.29182/hehe.v24i1.786>
- MEDEIROS, Fágnner João Maia; Bruzzi Curi, Luiz Felipe. 2023. El joven Raúl Prebisch y la traducción de Adolph Wagner en 1919: Indicios de una crítica relativista. *Revista de la Cepal* 140:159–180.
- MEIER, Gerald M.; SEERS, Dudley (eds). 1984. *Pioneers in Development*. New York: World Bank - Oxford University Press.
- MORENO, Jose. 1971. *CEPAL, Reformismo e Imperialismo*. Caracas: Ediciones Bárbara.
- PEARSON, Lester B. 1970. *Crisis of development*. New York: Praeger Publishers.
- SEMBER, Florencia. 2016. Prebisch, la planificación del desarrollo y la necesidad de transformación del capitalismo periférico. En Juan Odisio; Marcelo Rougier (eds), *Estudios sobre Planificación y Desarrollo*. Buenos Aires: Lenguaje Claro, 253-272.
- RESENDE, Marcos Taroco. 2024. Intellectual and Political Sociability Between CEPAL and CIEPLAN: From Criticism of the Chilean Economic Model (1973–1990) to the Birth of Neo-Structuralism. *Review of the History of Economic Thought and Methodology* 1(1):1–32. DOI: <https://doi.org/10.16995/RHETM.16741>
- ROSENTHAL, Gert. 2004. ECLAC: A commitment to a Latin American way toward development. En Berthelot, Y. (ed), *Unity and diversity in development ideas: perspectives from the UN regional commissions*. Bloomington/Indianapolis: Indiana University Press, 168–232.
- SPROUT, Ronald V. A. 1992. El pensamiento de Prebisch. *Revista de la Cepal* 46:188–20.

Notas

1. Véase «Prebisch, el hombre que influyó 50 años en la economía» (2001).
2. Cabe mencionar que este ensayo autobiográfico no fue escrito por Raúl Prebisch. En realidad, el Banco Mundial le solicitó prepararlo para una conferencia titulada «*Pioneers in Development*» que reuniría a destacados teóricos de la teoría del desarrollo económico. Sin embargo, lo que no se hizo público es que Prebisch encargó a su secretario técnico de la Revista de la CEPAL, Adolfo Gurrieri, la tarea de redactarlo. A Prebisch no le gustaba perder tiempo con el pasado (GURRIERI, 2022). Esto se puede corroborar a través de la correspondencia de Prebisch, ya que envió todas las cartas relacionadas con la tarea del Banco Mundial a Gurrieri, facilitando además el contacto con los organizadores que finalmente publicaron el ensayo en 1984 (MEIER y SEERS, 1984). Véanse: Marco D. Pollner para Adolfo Gurrieri. 26 jul. 1982. Marco de Pollner para Raúl Prebisch. 29 de julio de 1982.; Dudley Seers para Raúl Prebisch. 29 jul. 1982.; Raúl Prebisch para Adolfo Gurrieri. 6 ago. 1982. Dudley Seers para Raúl Prebisch. 6 ago. 1982. Archivo de Correspondencia Raúl Prebisch.
3. Gunnar Myrdal (citado en HODARA (2008)) denominó «diplomacia del lenguaje» una escritura formal que respeta los imperativos burocráticos de las organizaciones.
4. Raúl Prebisch tuvo una destacada carrera en el servicio internacional. En 1949 se incorporó a la CEPAL como consultor y rápidamente asumió el cargo de secretario ejecutivo, posición que ocupó hasta 1963. En 1962, se convirtió en director general del recién creado ILPES, aunque entre 1964 y 1969 interrumpió esta función para dirigir la recién creada UNCTAD en Ginebra. Para una comprensión completa de su trayectoria, véanse: HODARA (1987), DOSMAN (2008) y MEDEIROS (2021b).
5. Hay una amplia discusión sobre los límites en el uso de autobiografías como fuente primaria, una de las razones es que este género es selectivo, y los autores suelen hacer hincapié en algunos episodios de su vida a su antojo. MEDEIROS y BRUZZI CURI (2023) discuten con profundidad este tema y lo aplican al caso de Raúl Prebisch.
6. Entre 1971 y 1975, Prebisch se desempeñó como subsecretario general adjunto de las Naciones Unidas y asesor económico de U Thant, entonces secretario general de las Naciones Unidas. En 1973, centró su labor en el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA) y ese mismo año coordinó un panel sobre empresas multinacionales junto a veinte expertos. Finalmente, entre 1974 y 1975, encabezó la Operación de Emergencia de la ONU para los países dañados por la crisis del petróleo.
7. En 1973, Prebisch también coordinó un seminario llamado *School of Advanced International Studies* en la Universidad John Hopkins (DOSMAN, 2008) y dictó clases en un curso de verano en Vigo, organizado por la Universidad de Santiago de Compostela, España, entre el 14 y 18 de julio de 1975 (Raúl Prebisch para Cristóbal Lara, 29 jul. 1975, Archivo de Correspondencia Raúl Prebisch). Sin embargo, no se han encontrado registros sobre el contenido de estas intervenciones.

8. Tras la revisión de sus discursos en conferencias de órganos internacionales, se nota que es la primera vez que menciona el término «capitalismo periférico». Por lo general, sus pronunciamientos anteriores trataban de otros temas. Se citan de ejemplo su participación en la Segunda Reunión Ministerial del Grupo de los 77 en Lima, dónde hizo una larga exposición sobre la crisis del orden internacional (fin de Bretton Woods) (PREBISCH, 1971b).
9. Una práctica que merece atención es la tarea asignada a Fabio Arango, técnico de la CEPAL, quién en 1974 enviaba periódicamente a Prebisch detalladas reseñas de publicaciones seleccionadas según su interés. Esto le permitía mantenerse al tanto del debate. Entre ellas, sobresalían trabajos críticos desde la izquierda a la CEPAL, como «CEPAL: Política del Subdesarrollo» de André Gunder FRANK (1969) y «CEPAL, Reformismo e Imperialismo» de José MORENO (1971), así como desde la derecha, incluyendo un resumen de un informe de Delfim Netto, entonces ministro de Hacienda de Brasil, sobre la política comercial exterior de América Latina de 1969 (Fabio Arango a Raúl Prebisch, 22 mar. 1974, Archivo de Correspondencia Raúl Prebisch).
10. En los archivos de Prebisch se conserva un borrador de su primer ensayo, identificado como «versión original, sin editar, solo para comentarios» (PREBISCH, 1976a). El documento impreso está repleto de apuntes y ajustes manuscritos por el propio autor.
11. En una publicación póstuma titulada «Dependencia, Interdependencia y desarrollo» (PREBISCH, 1988), queda claro que Prebisch tenía reservas sobre la Teoría de la Dependencia, especialmente hacia los marxistas que atribuían todas las fallas del capitalismo periférico a la dependencia y no otorgaban suficiente énfasis en el progreso técnico, centrándose únicamente en la explotación de la fuerza de trabajo. En cambio, Prebisch se inclinaba por las tesis desarrolladas en el seno de la CEPAL, particularmente por los avances de Fernando H. Cardoso y Enzo Faletto, quienes destacaban la dependencia como resultado de una combinación de intereses entre las clases sociales del centro y de la periferia. Igualmente, se pueden identificar similitudes entre la idea de «dependencia cultural» de Celso Furtado y la «sociedad privilegiada de consumo» propuesta por Prebisch (véase MEDEIROS, 2021c).
12. Similar al borrador anterior, estos contienen numerosos apuntes y ajustes manuscritos por el propio autor (PREBISCH, 1976c, 1977). GURRIERI (2022) señala que los ensayos de Prebisch atravesaban múltiples revisiones y circulaban ampliamente antes de su publicación.
13. El concepto de excedente sigue siendo un tema controvertido. Incluso entre los intérpretes de las ideas de Prebisch persisten divergencias en su evaluación, como lo demuestra el debate entre DI FILIPPO (1999) y HODARA (1999).
14. Cabe señalar que este tema fue ampliamente debatido en la CEPAL durante los años setenta. Se citan como ejemplo el debate sobre «crecimiento *vs* estancamiento», que surgió a raíz de la crítica de Maria da Conceição Tavares y José Serra a Celso Furtado. Igualmente, el aporte de los «estilos de desarrollo», popularizado por Aníbal Pinto y Jorge Graciarena, buscó alejarse de la suposición de que la desigualdad extrema llevaría necesariamente al estancamiento, véase MEDEIROS (2021a).
15. Conviene señalar que el aprecio de Prebisch por la democracia (o «democratización») constituye un aspecto central de su autocrítica intelectual. En otras palabras, representa una ruptura

con su pasado previo, cuando respaldó a gobiernos militares en Argentina durante la «década infame» (1930-1943) y la «Revolución Libertadora» de 1955.

16. El ensayo autobiográfico de Prebisch subraya que su diagnóstico sobre la inflación tiene sus raíces en estudios realizados antes de su partida de la UNCTAD en 1963, véase «El falso dilema entre desarrollo económico y estabilidad monetaria» (PREBISCH, 1961). Previamente, en Argentina, Prebisch había implementado medidas del recetario ortodoxo para lidiar con la inflación, como el «Plan Prebisch» de 1955 y durante parte de su labor en el Banco Central de la República Argentina (1935-1943). Al referirse a estos episodios, su ensayo biográfico admite que: «en realidad, no pude desentrañar en aquellos años el significado real de la inflación y del proceso de distribución del ingreso» (PREBISCH, 1983, p. 1086).
17. Roque Carranza fue un ingeniero argentino miembro de la Unión Cívica Radical. Influenciado por las ideas de la CEPAL, Carranza ejerció influencia en el sector público. Con el regreso de la democracia en 1985, formaría parte del gobierno de Raúl Alfonsín junto a Raúl Prebisch.
18. Es digno de mención que la trilogía ganó un artículo adicional que no estaba planificado, en 1979. El regreso de las ideas liberales en el Cono Sur, especialmente con los *Chicago Boys* en Chile, hizo que Prebisch cambiara sus planes, y como resultado, escribió un texto extra para su revista llamado «Las teorías neoclásicas del liberalismo económico» (PREBISCH, 1979a).
19. Cabe señalar que este ensayo, inicialmente clasificado como documento restringido de la CEPAL en febrero del mismo año, fue preparado para la Reunión CEPAL/ILDIS sobre «Modelos optativos de desarrollo» (PREBISCH, 1980a).
20. Es digno de mención que en su obra póstuma «La crisis del desarrollo argentino» (1986), hay una sección titulada «Transformación del modo de acumulación» donde se aclaran ciertos aspectos sobre la transformación. En particular, sobre la autogestión de las empresas, Prebisch señaló que esta idea surgió a partir de las discusiones que mantuvo durante dos visitas a Suecia.
21. Aquí se recupera un concepto que Prebisch ya había formulaba en la década de 1960 (PREBISCH, 1963, pp. 37-42). En esencia, se refiere al incremento sostenido de la acumulación de capital, dirigido a la distribución social del ingreso a través del empleo productivo de la fuerza laboral, véase MEDEIROS y COSENTINO (2020).
22. Estos testimonios de Prebisch pueden consultarse en: FRANCO (2015, pp. 41-42) y MEDEIROS (2021b, pp. 146-152).